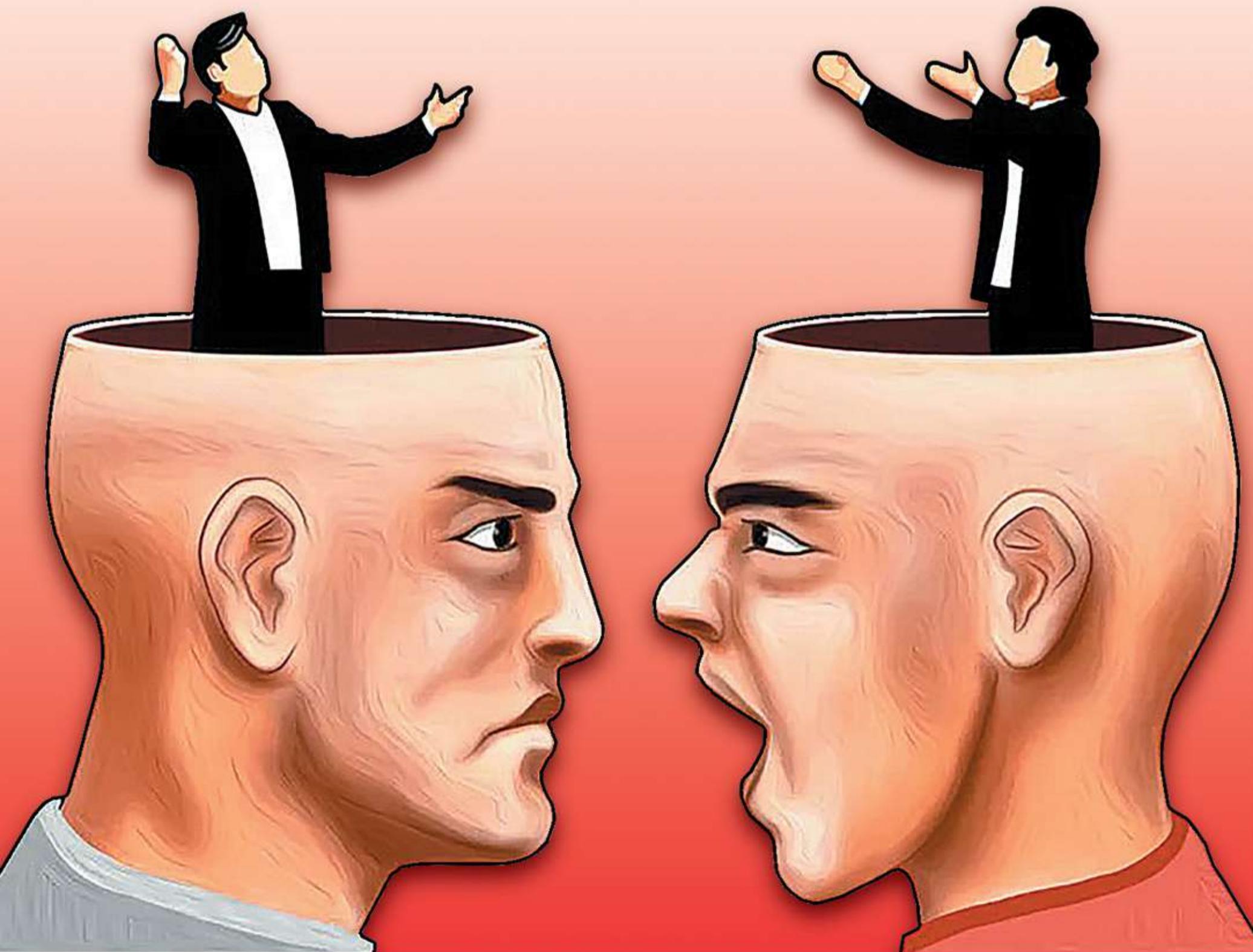


¿A QUIÉN BENEFICIA LA VIOLENCIA POLÍTICA Y LA AUSENCIA DE DEBATE DEMOCRÁTICO?



Golpes y acciones antidemocráticas:
cómo entender hoy Bolivia **Pg. 4**

Entrevista a guerrillero del ELN colombiano
sobre los avances en los Acuerdos de Paz **Pg. 8-10**

UN GRAN APOORTE DE LUIS ARCE EN LA CELAC

El 1 de marzo el presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Luis Arce, participó en la VIII Cumbre de la Comunidad Latinoamericana y Caribeña (Celac) e hizo quizás una de las mejores intervenciones en un encuentro de esa naturaleza en tanto llamó a recuperar el sentido pleno del latinoamericanismo como una forma de actuar activamente en el actual proceso de reconfiguración del orden mundial.

“América Latina y el Caribe deben jugar un papel en la construcción del nuevo orden mundial y, lo afirmamos con firmeza, solo podrá haber multipolaridad mundial si nuestra región tiene y ocupa un lugar activo y efectivo. La Celac, como espacio de pluralismo político-ideológico y punto de encuentro latinoamericanista, tiene la responsabilidad histórica de avanzar en esa dirección”, sostuvo, claro y contundente, el presidente boliviano.

Es evidente que dio en el centro del debate pendiente en la Región, pues si bien ya es positivo que el mundo unipolar esté en crisis y que la declinación de la hegemonía estadounidense

esté en declive, esto no quiere decir que automáticamente la situación vaya a ser más justa o de mayor equilibrio para América Latina y el Caribe. La multipolaridad será contradictoria y su construcción estará llena de tensiones.

En esta disputa por la hegemonía mundial, que todavía no sabemos cómo acabará, el bloque económico comercial de los Brics lleva la delantera. China, Rusia y la India, pero también Sudáfrica, son protagonistas activos de esta transición y el liderazgo de cada uno de ellos se ha encargado de atraer a otros países de economía emergente como Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Egipto y Etiopía.

De nuestra América Brasil, con un liderazgo reforzado por la presencia de Inácio Lula da Silva, está de nuevo en solitario en el bloque tras la decisión del gobierno argentino de abandonar los Brics, a donde en realidad no terminó de entrar. El anuncio de que el país vecino había aceptado se conoció poco antes de que el conservadurismo libertario se apropiara de la Argentina. En la lista de aspirantes están Bolivia y Venezuela.

En ese contexto, las palabras de Arce adquieren sentido. Los países del continente, salvo los Estados Unidos y Canadá, seguiremos desempeñando un papel secundario mientras vayamos postergando la decisión de actuar como bloque regional frente a los Estados Unidos y las otras potencias del mundo. En realidad, lo que hizo el presidente boliviano es colocar sobre el tablero lo que Fidel Castro y Hugo Chávez hicieron hace más de una década: el latinoamericanismo.

No tenemos muchas alternativas. Estamos obligados, es una necesidad, actuar como bloque latinoamericano y caribeño, a pesar del carácter que tengan cada uno de los gobiernos. Cuando nació la Celac, en 2011, sus impulsores nunca la concibieron como un espacio ideologizado, sino más bien como un lugar de articulación e integración. Hay realidades políticas diversas en la Región y eso debe ser asumido. El pluralismo político regional tiene que avanzar en beneficio de los pueblos.

La Época



Soledad Buendía Herdoíza *

LAS SOCIEDADES DEL BIENESTAR

DESDE LA MITAD DEL MUNDO

América Latina se encuentra en un momento crucial en su historia, donde las políticas de cuidado y las políticas para el bienestar están tomando un papel cada vez más relevante en la agenda pública. Estas políticas no solo son una cuestión de justicia social, sino que también son fundamentales para el desarrollo humano, la equidad de género y la estabilidad económica de la Región. Sin embargo, los desafíos son significativos y requieren un enfoque integral y sostenido para lograr resultados tangibles.

América Latina es una región caracterizada por profundas desigualdades sociales y económicas. A pesar de los avances en las últimas décadas, aún persisten altos niveles de pobreza, falta de acceso a servicios básicos y una brecha significativa entre ricos y pobres. Esta realidad se ve agravada por problemas estructurales como la informalidad laboral, la precarización del empleo y la falta de sistemas de protección social sólidos.

En este contexto, las políticas de cuidado y bienestar se presentan como un elemento clave para abordar estas disparidades y promover un desarrollo más inclusivo y equitativo. Estas políticas abarcan una amplia gama de áreas, desde el cuidado infantil y el apoyo a las familias hasta la atención a personas mayores y con discapacidad.

En los últimos años varios países de América Latina han implementado medidas para fortalecer las políticas de cuidado y bienestar. Por ejemplo,

programas de transferencias condicionadas de efectivo han tenido un impacto positivo en la reducción de la pobreza y la mejora del acceso a servicios básicos. Del mismo modo, se han creado políticas que amplían las licencias de maternidad y paternidad para promover un mejor equilibrio entre la vida laboral y familiar.

No obstante, existen retos importantes que deben ser abordados para garantizar que estas políticas sean efectivas y sostenibles a largo plazo. Uno de los principales desafíos es la falta de infraestructura adecuada para el cuidado, tanto en términos de centros de atención infantil como de servicios para personas mayores y con discapacidad. Esto no solo afecta la calidad del cuidado, sino que también limita las opciones disponibles para las familias, especialmente las de bajos ingresos.

Para mejorar las políticas de cuidado y bienestar en América Latina es necesario adoptar un enfoque integral que abarque diversas áreas de intervención y avanzar a la construcción de sistemas de cuidado como el más alto estándar de protección. Se debe invertir en la expansión y mejora de la infraestructura de cuidado, asegurando la calidad y accesibilidad de los servicios y la coordinación entre los diferentes niveles de gobierno e instituciones. Esto incluye la capacitación y profesionalización de los trabajadores del cuidado, así como la creación de estándares claros y regulaciones efectivas.

Además, es crucial promover la corresponsabilidad en el cuidado entre hombres y mujeres. Esto implica no solo políticas de licencia parental equitativas, sino también campañas educativas que fomenten una distribución más equitativa de las responsabilidades familiares. Al mismo tiempo, se debe trabajar en la eliminación de estereotipos de género que perpetúan roles tradicionales y limitan las oportunidades de desarrollo para las mujeres.

Otro aspecto fundamental es fortalecer los sistemas de protección social, ampliando la cobertura y aumentando los montos de los beneficios para garantizar una verdadera inclusión y dignidad para todos los ciudadanos. Esto conlleva programas de transferencias de efectivo, así como el acceso a servicios de salud, educación y vivienda de calidad.

Las políticas de cuidado son indispensables en América Latina para construir sociedades del bienestar más justas y prósperas. Si bien se han logrado avances significativos, todavía hay mucho trabajo por hacer. Es necesario un compromiso continuo por parte de los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado para garantizar que todas las personas tengan acceso a un cuidado de calidad y puedan vivir con dignidad y bienestar.

* Exasambleísta ecuatoriana



¡Únete como
censista
voluntario y
capacítate
de **manera**
semipresencial en
"Yo me capacito"
del INE!

1. Regístrate con tu cédula en
<http://yomecapacito.ine.gov.bo>

2. *Accede a la página* y a todos los materiales
de capacitación, sin gastar tus megas

TU AYUDA ES CLAVE
PARA EL CENSO DEL 23 DE MARZO

Unidos construimos futuro



Esteban Ticona Alejo *

LLUVIAS, LLUVIAS Y MÁS AGUA, PERO SE DEJA REBALSAR...

DE FRENTE EN EL PACHAKUTI

Entre los meses de octubre y noviembre del año 2023 había mucha preocupación, sobre todo en los ayllus y las comunidades andinas, por la posible sequía de este 2024, ya que no habían caído las primeras lluvias, como suele suceder, para realizar las primeras siembras agrícolas. Se realizaron muchos ritos para que llueva, por ejemplo, visitando a las *wak'as* con cánticos de los niños. Incluso algunos grupos evangélicos se aprovecharon para "ganar almas" en su fe, incorporando las rogativas para que llovizne.

Parece que las plegarias tuvieron grandes efectos, porque hoy en la región andina boliviana llueve a cántaros, pero también en la Amazonía. Aunque en algunas regiones del valle alto de Cochabamba realizaron bombardeos de nubes para que llueva. Para la gran región de los Andes, no es ninguna novedad que llueva mucho o que haya sequía. A lo largo de muchos años los pobladores andinos se enfrentaron a estas climatologías extremas y aprendieron a diseñar estrategias para que ambos efectos no golpeen a los pobladores. Varias prácticas siguen vigentes, como el uso de las *qhutañas* o el almacenamiento del agua para un mejor uso, posterior a la época de las lluvias.

En tiempos de la escasez de agua se abre nuevamente la gran pregunta, no solo para las sociedades ancestrales, sino para todos los habitantes, incluida las ciudades, de ¿cómo fue antes?,

¿cómo es ahora? y ¿cómo debería ser a futuro la relación del agua con los pobladores?

¿Qué pasa hoy en las ciudades como La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca y Cochabamba? Presenciamos dramáticamente el crecimiento de varios ríos y las consecuencias de la fuerte precipitación fluvial que terminan en riadas, inundaciones, mazamoras, etcétera. Está claro que un primer aspecto es el olvido de esa antigua relación equilibrada entre seres humanos y la lluvia.

Hace unos días escuché la declaración del interventor de Epsas, entidad gubernamental que administra el agua potable en la ciudad de La Paz, utilizando la metáfora del vaso que se llena de agua y se derrama inevitablemente, justificando el desperdicio de las aguas de las represas que en estos últimos se llenaron. Oír a una autoridad del agua, en una ciudad como La Paz, que después de la difícil experiencia de 2016 y sus consecuencias que aún se sienten cada año es totalmente desatinada. La gran pregunta del año es ¿si no habrá racionamiento de agua por falta de lluvias y por falta de políticas adecuadas por parte de los niveles de gobierno? Afirmar con la metáfora citada es no entender de la escasez de agua y tampoco de sus posibles soluciones. Lo mínimo que esperaríamos de la autoridad citada es que las aguas de las represas que están al tope sean muy bien utilizadas. Por ejemplo, su traspaso a otras represas o destinar para el riego de algunas comunidades agrarias.

Esta absurda declaración hace pensar que el gobierno central y otras autoridades del agua, casi nada han hecho para contar con más presas y su mejor uso en momentos difíciles.

Urge trabajar en torno a la relación profunda de los seres vivos con el agua, su uso adecuado, su almacenamiento o cosecha concreta e incluso de las formas de solidaridad que genera. Recuerdo que en 2016 varias comunidades aledañas a la ciudad de La Paz fueron muy fraternas, posibilitando el acceso, es decir, autorizando el uso de sus manantiales para el consumo en la urbe. Pero hoy la ciudad cuenta con el agua al tope en sus diques y solo se mira el rebalse, que es una forma de desperdicio.

Para la Amazonía, e incluso para los valles que se han inundado también con el agua, urge recuperar las técnicas hidráulicas de los pueblos moxeños, que supieron controlar la gran cantidad de aguas. Hoy la ciudad de Cobija aparece casi llena de agua, cabe preguntarse ¿cómo adaptar esa técnica moxeña para ciudades que crecen sin tener en cuenta estas consecuencias de fuertes precipitaciones fluviales? *Jichha maraxa walipunirakiwa jalluntawayxi. Lup'iñasawa kunjamsa uka jallu uma katuqsna jach'a qhuthañakarú? mach'a pachanxa uka jallu umxa, suma apnasqnaxa jjanichá?*

* Sociólogo y antropólogo aymara boliviano.

Adolfo Mena Gonzales

GOLPES Y ACCIONES ANTIDEMOCRÁTICAS: CÓMO ENTENDER HOY BOLIVIA

Un golpe de Estado es una acción antidemocrática, pero ¿será que cualquier acción antidemocrática debe ser considerada golpe de Estado?

Esta dinámica nos debería traer de vuelta aspectos que son cruciales dentro de las diversas posturas y que, en la actualidad, se están manejando en el ámbito político por quienes otrora fueran aliados del Gobierno, y por los que manejan el recambio político, nuevos rostros.

Gabriela Montaña, en publicaciones pasadas, decía que "se desvirtuaba el golpe cuando se denunciaba mucho". Lo mismo pasó con las consignas de lucha de antaño, como las huelgas de hambre, los bloqueos de caminos y otras más que en la actualidad no tienen el mismo efecto (o sea, el impacto positivo en las masas para sumarse a la consigna). Pero debe dejarnos pensando si ese decir de Montaña está asociado a que desea deslindarse y dejar de apoyar a personajes que ejercen roles de carácter antidemocrático.

¿Por qué decimos antidemocrático?, pues porque lo democrático es cumplir con lo que dice la mayoría. Si no permitimos, desde la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP), algunas movilizaciones minúsculas por las propuestas de

proyectos de bienestar del gobierno electo por mayorías del 55%, ¿es democrático? Obviamente no lo es.

Aquí llega la duda e incertidumbre sobre la gesta o no de un golpe de Estado por parte de esa mal llamada "ala radical", que no deja gobernar y no permite avances en cuanto a lo programado en beneficio de municipios, localidades y departamentos; buscando un desgaste de imagen del Gobierno. ¿Con que finalidad? Pues la de tomar el poder. Ninguna lucha que impulsa tiene un carácter democrático, sino aspectos personales de promoción de una candidatura para retomar el poder, y que, por cierto, está saliendo muy mal ya que la popularidad de Evo Morales solo va en declive.

Mas allá de que Evo se esté hundiendo solo, lo malo es que nos está hundiendo con él, me refiero a todo el Movimiento Al Socialismo (MAS), porque cuando va mal el Gobierno debido a un mismo miembro de su partido ustedes saben el resultado que será: el de aborrecer al partido que nos llevó por ese camino, cosa que se reflejará en las elecciones y que nos terminará dando a cualquier mamarracho de Presidente, así como pasó en Argentina.

La susceptibilidad del golpe parte de algunos compañeros que han manifestado como un "golpe blando", bajo el

guión de Gene Sharp, puede tener sus matices. Igual pasó en el 2019, porque ya sabían Montaña y García Linera, y nadie hizo nada. Así se perdieron vidas humanas, por menospreciar la posibilidad de un golpe.

Lo mismo sucede ahora, algunos menosprecian esa posibilidad; pero si la experiencia ha enseñado algo a Latinoamérica es que los golpes siguen latentes. Por ejemplo, el caso de Pedro Castillo, o el Brasil que intentó tomar el Palacio por partidarios de Bolsonaro. Por lo tanto, no darle la relevancia al caso puede suscitar en caos más adelante.

Hoy, personajes como Montaña o García Linera, que dicen que sabían de datos, y que Carlos Romero tenía conocimiento de ello, deberían tener la decencia de mínimamente no opinar sobre golpes de Estado y denunciar esos actos de traición de Carlos Romero en vez de defenderlo (por su dejadez, voluntaria o no) y darle importancia a un posible golpe de Estado.

Efectivamente aún no es golpe de Estado, pero lo que está haciendo el "ala radical" es antidemocrático. Lo es y puede convertirse en golpe de Estado; puede convertirse, no tengan dudas. □

José Ernesto
Nováez
Guerrero*

LAS ELECCIONES EN LOS ESTADOS UNIDOS

IMPLICACIONES PARA CUBA

Este año 2024 se realizarán elecciones presidenciales en los Estados Unidos. El desenlace de estos comicios será vital para Cuba. La contienda, hasta ahora, parece perfilarse como un nuevo enfrentamiento entre el republicano Donald Trump y el demócrata Joe Biden. Si bien este no ha cumplido la mayor parte de sus promesas electorales respecto a Cuba, su administración tampoco ha sido de las más hostiles contra el país, limitándose a mantener políticas y restricciones aprobadas en el anterior mandato. Sin embargo, un retorno de Trump a la Casa Blanca puede marcar una nueva vuelta de tuerca a la histórica campaña de agresión contra Cuba.

EL LEGADO DE TRUMP

Aunque desde los inicios de la Revolución cubana los Estados Unidos han desplegado un amplio arsenal de medidas en contra de la isla, entre los gobiernos recientes el que más enconadamente se empeñó en atacar todas las arterias vitales de la nación fue el de Donald Trump. En sus cuatro años el magnate republicano aprobó 243 medidas en contra de la isla, muchas de ellas mientras el país y el mundo estaban enfrascados en el enfrentamiento a la pandemia del Covid-19.

Entre esas medidas podemos destacar la activación del Título III de la Ley Helms-Burton, ley que fue aprobada en 1996 pero cuyo tercer título había sido suspendido por sucesivas administraciones norteamericanas. También se restringieron los viajes a la isla, se creó una Lista de Alojamientos Prohibidos que incluyó a 422 hoteles y casas de renta, se limitó el monto de las remesas y se suspendió la licencia que permitía desde los años 90 a la Western Union operar estas transferencias hacia Cuba.

Se atacó y criminalizó la cooperación médica cubana, sumando a esta campaña a organismos internacionales y gobiernos aliados de Washington. Se persiguieron las operaciones de comercio exterior del país, sancionando a navieras, mayoristas e instituciones financieras por llevar adelante operaciones mercantiles legítimas de Cuba. Se creó una Lista de Entidades Cubanas Restringidas, donde se incluyeron 231 empresas de todos los sectores de la economía nacional.

El asedio llegó al punto de perseguir todas las embarcaciones y operaciones financieras orientadas a garantizar el suministro de combustible a la nación. Solo en 2019 fueron penalizadas 53 embarcaciones y 27 compañías por participar en operaciones de suministro de combustible a Cuba.

Poco antes de dejar el mandato Trump incluyó a Cuba en la Lista de Países Patrocinadores del Terrorismo, de la cual Biden se ha negado a sacar al país, a pesar de las nu-



merosas peticiones hechas desde diversos sectores de la sociedad civil norteamericana. Al estar en esta lista, se dificultan aún más las posibilidades de la isla de acceder a servicios financieros, créditos, etcétera.

Todas estas medidas y muchas más que serían largas de enumerar explican la muy compleja situación que hoy atraviesa la Revolución.

UN FANTASMA ELECTORAL

Desde hace años Cuba es un tema importante en el debate presidencial norteamericano. Las razones son varias. La primera es que la hostilidad hacia su proyecto social y político es un punto de consenso entre los dos grandes partidos de la política estadounidense. Las élites imperiales nunca han perdonado a la nación el haber roto con las estructuras de dominación neocolonial que durante medio siglo tejió el capital norteamericano sobre ella, apropiándose de sus principales riquezas.

La existencia de Cuba, seis décadas y medio después, es un reto además para el proyecto de dominación norteamericano en todo el continente. El ejemplo de la isla bloqueada es un fantasma que preocupa a las élites latinoamericanas, y por eso lo agitan atemorizadas cada vez que las condiciones del neoliberalismo generan estallidos prerrevolucionarios en sus sociedades. Es el caso de la Colombia de Duque en 2018 o el Chile de Sebastián Piñera en 2019. Enseguida la gran prensa cartelizada se llenó de acusaciones sobre supuestos "agentes cubanos" que dirijan estas protestas. Hundir y demonizar a Cuba es hundir y demonizar la esperanza que representa.

Cuba es también clave para contienda política interna. La influencia de ciertos sectores cubanoamericanos en La Florida, el carácter pendular de este estado (aunque parece estarse inclinando cada vez más establemente del lado republica-

no) y la gran cantidad de votos electorales que aporta hacen que, a la hora de intentar ganarse a los votantes, las promesas de qué hacer o no hacia Cuba sean consideradas fundamentales.

El nuevo florecer de la Guerra Fría que estamos viendo, producto de la agudiza-

ción de las contradicciones de los Estados Unidos con Rusia y China, así como la emergencia de bloques económicos y políticos alternativos al mundo unipolar hacen que Cuba sea uno de los fantasmas que se puede agitar hacia lo interno para "preocupar" a ciertos sectores del electorado. Así, por ejemplo, en diciembre de 2023, El *Nuevo Herald*, diario ultraconservador del estado de La Florida, agitaba la amenaza de una posible intromisión cubana en las elecciones estadounidenses de 2024. Esto se conecta con los rumores ampliamente difundidos por esta prensa de supuestas bases espías rusas y chinas en la isla.

Levantar estos temores regularmente permite dotar de algún fundamento una política genocida contra un país pequeño y su población. Una política que tiene más de seis décadas y carece de todo sustrato jurídico, político y moral y así ha sido denunciado repetidamente en numerosos espacios internacionales. Es una política al servicio de una agenda punitivista, imperialista y neocolonial.

* Escritor y periodista.



¿A QUIÉN BENEFICIA LA VIOLENCIA POLÍTICA Y LA AUSENCIA DE DEBATE DEMOCRÁTICO?

La violencia es mala, venga de donde venga, sin importar demasiado los motivos que la promuevan, si verdaderamente creemos en el sistema de gobierno democrático en el que decimos encontrarnos. Obviamente sus promotores no lo hacen de manera casual, sino que claramente esta responde a una intencionalidad, a veces encubierta, y a objetivos evidentes en el corto y largo plazo.

De manera constante, desde la recuperación de la democracia, en noviembre de 2020, la espiral de violencia ha ido en ascenso, mostrando cada vez mayor radicalidad y un absoluto desprecio por la institucionalidad democrática, en la que, sin embargo, se cobijan para atrincherarse en su combate sectario.

Esta forma de hacer política no es nueva, al contrario, es una marca de los sectores reaccionarios del país. La historia reciente nos muestra claros ejemplos de esta afirmación. Por ejemplo, la forma en que estos grupos actuaron dentro y fuera de la Asamblea Constituyente en la ciudad de Sucre entre 2006 y 2008, o los intentos separatistas originados en Santa Cruz y que buscaron ampliar su radio de acción a la denominada “media luna” que mostró la cara violenta de la derecha boliviana, fascista, racista y discriminadora, que no reparó en el asalto y destrucción de bienes del estado y menos en el asesinato de bolivianos como parte de estrategia de toma del poder.

Lo acontecido entre septiembre y noviembre de 2019, que aún está presente en la retina de las bolivianas y los bolivianos, las masacres de Sacaba y Senkata, la persecución política tras el golpe, las agresiones violentas a indígenas y trabajadores en las calles de La Paz y Santa Cruz, son la mejor muestra de cómo conciben, desde esos sectores, la lucha política y su supuesta defensa de la democracia.

Esta conducta política de la derecha tradicional no es nueva, y ya no debería llamarnos la atención. Sin embargo, lo que sí es preocupante, y debe encender las alarmas de los sectores populares, es que se esté pretendiendo involucrar a organizaciones sociales, o a parte de ellas, en esta dinámica, antidemocrática desde donde se la vea. Una nueva derecha pretende instalar un discurso similar al de la derecha tradicional, pero tratando de mostrarse vestida de ponchos y ojotas. He ahí el mayor riesgo de esta “radicalidad” encubierta.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA, ESCENARIO INICIAL DE LA VIOLENCIA

Si hay algo que históricamente ha caracterizado a la actividad legisladora desde el inicio de la vida democrática de los Estados, incluido el nuestro, no han sido solamente los grandes oradores, sino fundamentalmente el debate político parlamentario.

Ese debate político hoy ya no existe, ha sido reemplazado por el insulto, la diatriba, la calumnia, cuando no por los golpes de puño o las patadas, es decir, por la violencia en todas sus formas y expresiones. El Parlamento ha dejado de ser el escenario fundamental de la democracia para convertirse en un campo de batalla miserable y despreciable.

Las minorías intentan sobrevivir ante su total carencia de propuestas con el único argumento de sus ataques al Gobierno y su clara y manifiesta intención de sabotear la gestión gubernamental y para lograr aquello no reparan en los métodos que vayan a utilizar, ni mucho menos en los pretextos con los cuales supuestamente sostienen sus acciones desestabilizadoras y antidemocráticas.

Esta es y ha sido una forma de actuar de las derechas en el país, carentes de sustento programático y de credibilidad en la sociedad; nunca han dejado de usar la violencia en sus distintas formas, desde las más sutiles hasta las más perversas. Sin embargo, llama profundamente la atención que hoy en día se hayan sumado a esa manera de hacer política quienes dicen representar a sectores populares y movimientos sociales.

Legisladores, senadores y diputados, elegidos dentro de las mismas listas y bajo la misma fórmula del presidente Luis Arce Catacora, hoy se han convertido en sus principales adversarios y en los más entusiastas operadores de los planes desestabilizadores de la derecha. ¿Oportunismo, deslealtad o simplemente carencia de principios? Es difícil catalogar a quienes en los hechos han pasado a conformar la nueva derecha.

DEL PARLAMENTO A LAS CALLES

Ya se ha visto hace algunas semanas, como se vio en el pasado, que inexorablemente y fatídicamente la violencia instalada en la sede legislativa irá trasladándose a las calles. En realidad, ese es el objetivo casi inmediato de la derecha opositora para agudizar la supuesta crisis institucional que estaría resquebrajando la democracia.

Calificativos como “gobierno autoritario”, “dictadura arcista”, “dictadura masista” y otros son parte de esa narrativa que pretenden instalar con la finalidad de acorralar al Gobierno e impedirle desarrollar una adecuada gestión y buscar con su accionar ocasionar un desfase profundo en la economía, principalmente en los aspectos que afecta a los sectores más vulnerables, que son precisamente los que eligieron al presidente Arce en octubre de 2020.

Ya hemos observado cómo pueden crear situaciones extremas de violencia en los bloqueos de carreteras las semanas pasadas, en los cuales, ni el Gobierno, ni sus organismos de seguridad – como la Policía –, tuvieron parte, sino que fueron ejecutados de manera directa por los actores de esa nueva derecha, atrincherada detrás del

nombre de algunas organizaciones sociales y en contra del ciudadano en general, del pueblo, de comerciantes, trabajadores, campesinos, transportistas, todos quienes han sido víctimas de esa violencia que dejó de ser hace mucho protesta social para convertirse en un accionar político-delincuencial.

Están buscando repetir situaciones similares o, quién sabe, mucho más graves, pretendiendo involucrar al Ejecutivo en acciones de represión cuando no le dejen ningún otro recurso de diálogo para garantizar la estabilidad económica y la paz social y entonces justificar esa narrativa de que vivimos bajo un “gobierno dictatorial”.

SUS VERDADEROS OBJETIVOS

Así como en su momento fueron la fecha del Censo o la libertad de Luis Fernando Camacho, caballos de batalla, meros pretextos para la derecha opositora, hoy encuentran en la renovación de autoridades del Órgano Judicial un nuevo motivo para continuar con su acción desestabilizadora antidemocrática.

Demás está decir que no les interesa ni en lo más mínimo la Justicia, porque si así fuera habrían hecho propuestas serias y estructurales para encarar la crisis en este órgano estatal y no solamente exigir el cese de sus autoridades, mucho menos tomando en cuenta que se encuentra en curso el proceso de elección de las nuevas máximas autoridades judiciales del país. Es obvio, pero vale la pena reiterarlo: apenas sean elegidas esas nuevas autoridades en el plazo establecido por la ley que la propia Asamblea sancionó, y que fue promulgada inmediatamente por el Ejecutivo, los actuales magistrados cesarán en sus funciones automáticamente.

Uno de los objetivos, totalmente claro, es el bloquear la gestión gubernamental, en este caso impidiendo el tratamiento y la aprobación de proyectos de ley que hacen al desempeño de la economía del país, ejecución de obras importantes, generación de empleo, reactivación de la actividad privada y, desde luego, el mantenimiento de la estabilidad y el crecimiento de la economía. Eso es lo que busca la oposición antidemocrática, pero solo como un primer paso. Sus objetivos políticos van más allá, muchísimo más allá.

Entre esos objetivos, desde luego el principal es sabotear la gestión de Gobierno en todos los campos, pero muy particularmente en lo económico. Los bloqueos no solo de aprobación de leyes, sino también los de carreteras, pretenden un daño económico irreparable. No les interesa la gente, ni mucho menos el país. Hay que derrocar al Gobierno no precisamente con un golpe tradicional (aunque tampoco lo descartan), o cuando menos (que al final es lo mismo) acortar el mandato del presidente Arce un año, forzando por lo tanto un adelanto en las elecciones generales previstas para octubre de 2025.



Un escenario parecido, en lo político, al vivido entre 1982 y 1985, bajo el gobierno de la Unidad Democrática y Popular (UDP), coalición de centro izquierda a la cabeza de Hernán Siles Suazo. En esa época los radicales de extrema izquierda aparecieron de tontos útiles de la derecha, que se hizo luego del poder por dos décadas. Esa es historia ya conocida.

¿QUÉ FALTA PARA REPETIR LA HISTORIA? UNA PROFUNDA CRISIS ECONÓMICA

La terrible crisis económica y una hiperinflación nunca antes vista que azotaron al país durante el período de gobierno de la UDP, más allá de indagar las causas o los responsables, fueron las que obligaron a Siles Suazo, traicionado incluso desde dentro de la propia coalición, a renunciar a un año de su mandato constitucional y adelantar la convocatoria a elecciones generales.

Muchos de los elementos políticos que hacen a la coyuntura guardan similitud con lo sucedido hace 40 años. El comportamiento antidemocrático de la derecha se repite, como ha sucedido casi siempre en la historia nacional, y esta vez

vuelve a coincidir con una supuesta izquierda, denominada asimismo como "radical", que al igual que hace cuatro décadas se entrega a hacerle el juego a la antipatria, tendiéndole la alfombra a la derecha antinacional para la toma del poder.

Obviamente la derecha bate palmas y, a través de su corporación mediática y sus operadores, brinda la más amplia cobertura a estos supuestos representantes de sectores populares y organizaciones sociales, angurrientos de poder, que no están midiendo las consecuencias de sus acciones políticas, tal como sucedió con quienes derrocaron a la UDP.

Podemos ver entonces que la derecha tradicional y la nueva derecha no van a descansar hasta destruir la economía de las bolivianas y los bolivianos, la estabilidad y la democracia, por sus ansias de poder.

Ese es el tema central del conflicto. No son los magistrados, no es la reelección del presidente Arce (pues ni siquiera él se ha pronunciado sobre esa posibilidad, de la que constitucionalmente no está impedido). El tema es la toma del

poder a como dé lugar, no precisamente en los marcos de la lucha democrática.

Por eso generan violencia en los medios de comunicación, en las redes sociales, en la Asamblea Legislativa, y buscan también desplegarla en el campo y en las ciudades, porque tienen un objetivo que es totalmente claro: destruir la economía nacional. Porque saben que, finalmente, que el pueblo vota por democracia y libertad, pero también por su estabilidad y seguridad económica, y que mientras el país mantenga el rumbo del crecimiento y la industrialización, de control de la inflación y de altas cifras empleo, no tienen posibilidad alguna de llegar a obtener la aprobación de la población en futuras elecciones, sea quien sea su candidato.

Son esa derecha vendepatria y esa nueva derecha oportunista las únicas que pueden obtener beneficios de la violencia que ellas mismas promueven. Y el pueblo debe estar consciente de esto.

DIEGO PORTAL

Analista político

la época
CON SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO

EQUIPO EDITORIAL

María Luisa Auza, Soledad Buendía (*Ecuador*),
Julio Gambina (*Argentina*), Javier Larraín (*Chile*),
Hugo Moldiz, Roberto Regalado (*Cuba*),
Cynthia Silva, Óscar Silva

COLABORADORES

Atilio Boron (*Argentina*),
Fernando Buen Abad (*México*),
Carlos Echazú, Carla Espósito,
América Maceda, Rafaela Molina,
Julio Muriente (*Puerto Rico*),
Verónica Navia, Eduardo Paz Rada,
Fernando Rodríguez, Farit Rojas,
María Bolivia Rothe, Luis Suárez (*Cuba*),
Esteban Ticona, Maya Verzain

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Juan Carlos Gonzales

DIRECCIÓN COMERCIAL

Miguel Ángel Rojas - 72500875

DIRECCIÓN CONTABLE

Lizeth Ochoa - 67183174

ADMINISTRADOR WEB

Ibrahim Sánchez

FOTOGRAFÍAS

ABI, Agencias

CONTACTO

semanario.laepoca@gmail.com

ENLACES:

Twitter: @laepocabo

Facebook: @La Época

Web: www.la-epoca.com.bo/

DEPÓSITO LEGAL

4-3-125-12



Pablo Beltrán, jefe de la Delegación de Paz de la guerrilla

“EL DÍA QUE ELN PIERDA LEGITIMIDAD Y EL APOYO DE LA POBLACIÓN, SE ACABA”

A continuación compartimos la primera parte de la entrevista realizada en La Habana al comandante Pablo Beltrán, jefe negociador de la Delegación de Paz del Ejército de Liberación Nacional (ELN) (Colombia), tras la finalización del VI Ciclo de Conversaciones de la Mesa de Diálogos entre el ELN y el Gobierno, realizado en Cuba del 22 de enero al 6 de febrero de 2024.

Voces en lucha (V). Muchas gracias por la oportunidad, Pablo. Siempre, desde el espacio de comunicación Voces en lucha iniciamos preguntando quién es la persona que entrevistamos. ¿Cómo se ha construido en estos cuatro años que han pasado desde la anterior entrevista, qué novedades hay de esa persona que es?

Pablo Beltrán (PB). Ha habido como dos grandes momentos después de la pandemia, un primer momento en que estuvimos aquí en Cuba, porque el gobierno de esa época en Bogotá, Iván Duque, 2018-2022, conminó a Cuba a que entregara a la Delegación de Negociadores de Paz que estábamos acá, y Cuba les dijo: “no, nosotros somos país garante, eso sería violar protocolos internacionales de protección de negociadores de paz, y Cuba no va a violar el Derecho Internacional porque un presidente que no conoce de eso en Colombia se lo exija”. En esa posición lo apoyó Noruega. Noruega dijo: “no, no se puede extraditar, no se puede penalizar, y si no hay negociaciones lo que hay que buscar es un retorno seguro, que es lo que dice el protocolo”. Ese protocolo lo llevamos al Consejo de Seguridad, lo movimos por muchos lados y todos nos dieron la razón, “no, esa Delegación de Paz no se puede tocar”, y el Gobierno de Colombia se desquitó con Cuba acusándola con Trump de que era protectora del terrorismo, entonces otro cartapacio de sanciones para Cuba, y, bueno, eso fue la primera época, estuvimos acá, muy activos en comunicaciones, la Delegación siguió trabando desde acá, y cuando ganó Petro y se posesionó en agosto de 2022 inmediatamente vino una delegación del Gobierno, vino el que es hoy el Canciller, el Comisionado de Paz, una delegación del Congreso, y organizamos reanudar los Diálogos.

Entonces nosotros regresamos a Colombia en septiembre de 2022 y reiniciamos esta mesa en octubre. Ahí comenzó una etapa agitada, porque ha sido muy intenso el ritmo del trabajo en la Mesa de Diálogos, yo diría casi que extenuante. Les digo un ejemplo: el año pasado a mí me tocó hacer 32 vuelos de avión, de zonas internas en Colombia, Venezuela que es el país de tránsito, acá a Cuba, a México, personalmente estuve en Bogotá en dos ocasiones, estuve en el Pacífico colombiano, entonces, claro, si fuera que nos fueran a premiar por millas (risas), tenemos mucho esfuerzo invertido en estas negociaciones, entonces el año pasado fue de muchísimas reuniones; es una gestión en doble sentido estar acá en la Mesa, después ir a los campamentos, explicar las cosas, resolver dudas, volver a recoger instrucciones y mandato y regresar a la mesa, entonces es “vaya y venga, vaya y venga”.

Eso fue el año 2023. Como ve, han sido dos momentos, el primero más quietos aquí en La Habana; y el segundo un “corre corre”, decimos en Colombia, para poder darle ritmo a la Mesa, y realmente ha sido muy fructífero.

V.- Tiempos de sedentarismo y de nomadismo.

PB.- Exacto, contrastes.

V.- Dicen que son la guerrilla más antigua de América Latina y del mundo. ¿Por qué sigue el ELN activo?

PB.- Este año estamos en el año del 60 aniversario, pero si se mira la historia de Colombia, el país lleva 75 años de conflicto interno. Quiere decir varias cosas: que los problemas que sufre el pueblo son muy profundos, que eso hace más válido un camino de solución política, porque han sido 75 años de mucho sufrimiento, mucha guerra y siempre en este tipo de guerras internas es la población la que más sufre; el que menos sufre es el combatiente, porque sabe combatir, y está armado y está organizado y tiene todo, la gente no tiene nada, entonces le toca la peor parte de la guerra, eso explica problemas muy grandes que las élites dominantes se niegan a resolverlas de manera política, diplomática, negociada y siempre acuden a la fuerza. Entonces, son problemas grandes que necesitan fuerzas grandes para resolverse, porque esto no lo va a resolver la capacidad de una sola fuerza. Toca alianzas social y política, sumar, y esta Mesa sirve es para eso, para ganar amigos y aliados para la solución política.

El ELN, si voy a mi experiencia personal, cumple 60 años, yo llevo 40 años en la dirección del ELN, de esos 40 años estoy haciendo gestiones de solución política 25 años. ¿Qué quiere decir eso? 75 años de guerra interna en Colombia, 60 años de nuestra organización, 25 años del ELN buscando un camino de solución política, son cifras que dicen bastante. O sea, que si esta organización, el ELN, y esta Mesa de Diálogos de Paz se aplica en ganar amigos para una solución política, tenemos más cerca el momento en que se diga que los colombianos vamos a dejar atrás, vamos a pasar la página de la guerra. Es un gran propósito que necesita una gran fuerza política y social detrás para lograrlo, y en eso es que estamos aplicados.

V.- Hace unos días finalizó el VI ciclo de Diálogos de Paz. ¿Qué se ha logrado?

PB.- Venían dos procesos muy interesantes. El proceso de participación de la sociedad, en varios sectores, regiones; y paralelo venía, desde el 3 de agosto, un cese al fuego. El proceso de la sociedad podemos decir que ha marchado a las mil maravillas. Muy interesante, la gente está haciendo un diseño de cómo hacer un Plan Nacional de Participación, el gran propósito es hacer una construcción colectiva de una sola idea de paz, que no sea la idea de paz del Gobierno o del ELN, no, hagámosla entre todos, y hagámosla entre todos significa no dejar a nadie por fuera.

Ese proceso de participación ha sido histórico, diría yo, y a su vez, el cese al fuego sí ha sido muy tortuoso, porque hemos tenido muchos ataques, ha habido mucha cuestión, muchas operaciones de bandera falsa, mucho paramilitarismo, mucha perfidia, ha recibido de muchas maneras ataques y, a juicio nuestro, todos esos ataques lo que persiguen es obligar al ELN a decir: “rompemos el cese, porque esto no sirve”. Entonces este ciclo hizo dos cosas, darle continuidad al proceso de participación, para que concluya en mayo en un gran evento nacional y tratar de remendar y enfrentar lo que nosotros llamamos “los factores de crisis

del cese”. Para ese propósito inclusive vino durante tres días el Ministro de Defensa colombiano, se llevaron varias consultas al Presidente, que se van a hacer en esta semana que viene, nosotros vamos a permanecer aquí en La Habana el resto del mes de febrero, y la Delegación del Gobierno va a venir a seguir tratando cosas y, en ese mismo sentido, a darle curso a problemas sobre todo que amenazan al cese.

Pero, pese a eso, dijimos listo, hagamos las gestiones, hagamos compromisos, pero hagamos la prórroga, entonces se hizo una prórroga de otros seis meses que terminan el 3 de agosto; quiere decir que hoy llevamos año y medio de Mesa de Diálogos de Paz, los últimos seis meses con cese al fuego bilateral, y nos aprestamos, a partir de hoy, a otro cese al fuego de otros seis meses en los que esperamos desarrollar al máximo todo este proceso de participación y remontar los problemas que tienen el cese, porque, claro, hay regiones colombianas donde ante esta situación sufre más la gente, es lo que llamamos “zonas críticas”. Hemos denominado nueve zonas críticas para ponerle atención especial.

V.- Hasta ahora, los procesos de paz en Colombia no han tenido final feliz, hay que decirlo.

PB.- No, no.

V.- Y es que las garantías que da el Estado de Colombia no son muy fiables hasta ahora, ¿qué diferencias hay en este proceso? También es cierto que por fin se tiene un gobierno progresista después de décadas.

PB.- Desde Bolívar.

V.- Exactamente, ¿cómo encaja todo esto?

PB.- El régimen colombiano se caracteriza por una cosa: por perseguir y exterminar al opositor, esté armado o desarmado, y tienen doctrina y armas y brazos armados, paraestatales, estatales, guerra mediática..., ellos son expertos en eso, en perseguir y exterminar. Cambiarle la esencia al régimen, a nuestro juicio, es el principal reto que tiene hoy Colombia. ¿Qué ventaja hay? Que el Presidente, como bien dice usted, Vanessa, es de corte progresista y ha dicho una cosa que nosotros compartimos ciento por ciento. Dice: “este Gobierno no va a perseguir”. Histórico, cuando todos hacen eso. ¿Por qué comienzo por ahí el problema? Porque si este Gobierno persiguiera a la derecha, que está detrás de todo el paramilitarismo, que es el que hace sufrir más, quiere decir que está alimentando que cuando esa derecha vuelva al Gobierno va a perseguir a los que hoy están en el Gobierno, entonces sigue el ciclo de reciclamiento de la violencia. Ese ciclo de reciclar la violencia es el que hay que quebrar. Entonces, cuando el Presidente les dice: “no los voy a perseguir”, y antes los busca de aliados en el Congreso, es otra cosa, ¿cierto?

Es una apuesta difícil, pero interesante. Ejemplo, a nosotros nos han dicho: “¿ustedes qué piensan del expresidente Uribe?”. Pues muy interesante que el expresidente Uribe esté aquí, ha estado muy interesado en ver el desarrollo de este proceso y, claro, eso para nosotros es importante. Si hubiese un diálogo con el expresidente Uribe, ¿cómo sería? ¿Éticamente qué nos correspondería? Representar los intereses de las víctimas, o sea, que es un asunto más



que solo político, es un asunto de justicia. Cualquier cosa que haga esta Mesa, estamos obligados a representar los intereses de las víctimas, no es solamente un asunto político o qué pasa con el ELN, no, eso es lo de menos, es de qué pasa con nueve millones de desplazados, con ocho millones de víctimas contabilizadas del conflicto.

Los diálogos son mucho más allá que los problemas del ELN o los problemas del Gobierno, porque ambos estamos obligados a tratar los problemas de la mayoría de la población colombiana con una élite que tiene unos privilegios. En una lógica casi de aritmética, si este Gobierno busca cambios que restituyan o que otorguen derechos fundamentales a la gente, ese otorgamiento de derechos rebaja privilegios, y los privilegios de siempre han sido los de la élite, entonces la élite se opone a que haya cambios, y también ese sector más recalcitrante de la élite se opone a que esta Mesa produzca cambios, ese es el punto donde estamos. Claro, esta Mesa es mucho más allá que darle casa, carro y beca al ELN, que nunca los hemos pedido ni los vamos a aceptar, es ponernos en función de tocar los problemas estructurales que causan el conflicto y hacer procesos de transición para resolverlos; tampoco esperamos que de aquí a 2026, que se va Petro, resolvamos, no, pero cada cambio que se haga ahora tiene que ser parte de un proceso y una transición para que no se pierda; ahora se hace tanto, en dos años tal cosa, en cinco tal cosa y en 10 años tal cosa. Es lo mismo que la transición energética o el modelo productivo, es lo mismo, las cosas son tan profundas que usted no las puede obtener por arte de magia. Pero sí usted tiene que tener un sentido de proceso y a su vez, sobre todo, tiene que tener fuerza para sostener ese proceso y esa fuerza es mucho más allá que el ELN o que un gobierno progresista.

V.- Cambiar la esencia de Colombia.

PB.- Exacto. Sí, porque si no el resto es escenificaciones. No sé si yo les he dicho, en Colombia hay un escritor, William Ospina, y una vez le preguntaron algo y dijo: "no, los procesos de paz en Colombia han sido desmovilizar una guerrilla, echarle la culpa de todo y nada cambia". Ese es el viejo modelo, y ese viejo modelo aquí no cuenta. Entonces fíjese el cambio, estamos buscando otro modelo. Y muchas veces, "¿ustedes qué quieren?", no, tranquilos, no nos sobra pero tampoco nos falta.

“
75 años de guerra interna en Colombia, 60 años de nuestra organización, 25 años del ELN buscando un camino de solución política, son cifras que dicen bastante
 ”

V.- Habla de la participación, que ese proceso es muy bueno, se está dando en los territorios. Con el cambio de las subjetividades, no sé si ese factor juega a favor del proceso, ¿con qué sueñan los jóvenes, las nuevas subjetividades que se construyen, hacia dónde se quiere tejer, qué juega a favor o en contra?

PB.- La última charla que sostuvimos fue en 2019, pero en 2021 hubo un estallido social en Colombia. Ese estallido social en Colombia es tan importante como la independencia de España, en términos históricos. ¿Por qué? Porque ¿quiénes salieron a la calle? Todo el mundo. Crisis de representatividad, crisis

de liderazgo, ¿quién representa a esa gente? Nadie. ¿Qué pedían? Cambios, punto. ¿Por qué se levantaron? Porque comenzó el gobierno de Duque a tratar de imponerles una nueva reforma tributaria y fueron tres meses de Colombia, sobre todo la población urbana en las calles, y estos son jóvenes que a veces en Colombia se les dice "niní", que ni estudian ni trabajan.

Ese nuevo componente de subjetividades, que llama usted, Vanessa, es el futuro de Colombia, porque ¿de qué depende un país? De su juventud. Y si la juventud no ve futuro se tira a la calle, es la democracia de la calle. ¿Por qué la democracia de la calle? Porque la del Congreso está arruinada. ¿Y qué está arruinado? El sistema de partidos, y está arruinado el andamio del Estado. Entonces a nosotros nos preguntan ¿ustedes qué quieren ser? ¿Ustedes quieren ser senadores? No, cómo se le ocurre, Dios me libre (risas), no, esa no es la democracia; no, esto hay que resolverlo de otra manera.

V.- Bueno, pero no hemos renunciado a tomar el poder...

PB.- Pues más que tomarlo hay que construirlo, hay que hacer ambas cosas. ¿Por qué no nos han acabado en 60 años? Porque tenemos un poder. ¿Qué poder trata de aplastarnos? Nada más y nada menos que el imperialismo estadounidense. Sin un poder el ELN no existiría. ¿Cuál es el principal poder del ELN? La legitimidad, el apoyo de la gente; sin eso el ELN no existiría. El día que ELN pierda legitimidad y el apoyo de la población, se acaba.

Entonces, claro, ese poder hay que acrecentarlo. Esa juventud que se lanzó a las calles en el 21 durante tres meses es un poder que hay que potenciar, que hay que organizar, porque es el que va a producir los cambios. Fíjese la tarea. Ese poder es el que llevó a Petro al gobierno. ¿De dónde salieron dos millones de votos nuevos? De ese poder. Y, claro, comienza a haber cierto desencanto, porque hubo muchas promesas de cambio, pero al llegar Petro al gobierno todos esos sectores de esa élite que está cómoda con sus privilegios han comenzado a neutralizarlo, a frenarlo, a aliarse con él; unos se alían con él para frenarlo en el Congreso, para que no prosperen las reformas, otros se quedan afuera para

Continúa en la siguiente página



entorpecerle sus cosas, otros desde los grandes medios de comunicación lo atacan, y solamente ven las grietas y las debilidades del Gobierno, entonces es un ataque por todos los frentes, y no solo el ataque al Gobierno, no, es que no quieren que Colombia cambie, ellos tienen privilegios. El pulso es muy fuerte y se trata de atraer a cada vez más gente a la idea de que hay que resolver los conflictos de Colombia de otra manera diferente que a machetazos.

V.- Justamente ayer, en la clausura de este VI Ciclo de Diálogos, comentaba algo así como que una gran parte de la guerra de Colombia se hace desde afuera de Colombia.

PB.- Sí, claro, porque nosotros le decimos a la comunidad internacional, ampliamente –aquí hay como una docena de países acompañantes de este proceso–, les hemos dicho: “gracias por la ayuda y nunca nos abandonen ni nos dejen de acompañar, pero el esfuerzo de ustedes no puede reemplazar el de los colombianos”. Entonces, ¿cuál es la estrategia? Lograr que la gran mayoría nos inclinemos por un camino de solución pacífica. Y desde esa gran mayoría decirle a los que desde fuera empujan la guerra: “oiga, oiga, déjenos este camino, respétenos este camino”. A los primeros, a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). ¿Por qué a la OTAN? Hubo un presidente al que le dieron un Premio Nobel que se le ocurrió meter a Colombia en la OTAN, cuando es la principal alianza de guerra del mundo; por favor, entonces a usted le dan un Premio Nobel de Paz y mete a Colombia en la OTAN, ¿eso cómo es? ¿O fue por eso que le dieron el premio? Entonces les estamos diciendo: “no metan a Colombia en esto”.

Ejemplos, en todo el gobierno de Duque, entre 2018 al 2022, fueron innumerables los ataques que le hicieron a Venezuela desde territorio colombiano, una guerra delegada, una guerra proxy, una guerra subsidiada, como quiera, una guerra con brazos mafiosos, delincuenciales, mercenarios. Toda la vida hermanos, nacimos hermanos, y ahora nosotros base de ataque de Venezuela. ¿Cómo está Ecuador? ¿Por qué se inundó Ecuador de las bandas llevadas desde Colombia? Hace un mes declarado Ecuador que está en un conflicto armado interno para acabar con las bandas, pero esas mafias han comprado a todos, jueces, policías, militares, alcaldes, entonces, claro, con toda esa presencia de la exportación de cocaína por el Pacífico ecuatoriano está un proceso de corrupción, y la fórmula mágica es crear problemas para vender seguridad. ¿Qué hizo Lenín Moreno desde 2018? Se volvió más de derecha y comenzó a patear y a tumbar todo lo que había hecho Correa. ¿Qué fue lo que más tumbó? Todos los acuerdos de seguridad, policiales y militares que Correa deshizo con los Estados Unidos. Desde el establecimiento de bases hasta acuerdos de asesoría, etcétera. Todo eso lo quitó Correa en un gran acto de soberanía. ¿Y qué hizo Lenín Moreno? Desde 2018 lleva ese gobierno –ya no está Lenín Moreno– cinco años rehaciendo esos vínculos y ahora que estalla todo ese problema de las bandas, vengan los Estados Unidos. Mire la estrategia, crear el problema para vender seguridad. En eso llevan desde 2018. ¿Y con qué? Con bandas colombianas. ¿Qué fue lo primero que hizo Laura Richardson, que es la jefa del Comando Sur, cuando fue a hablar con Petro? “Vengo a que defendamos la Amazonía”. Oh, sorpresa, ¿ahora Estados Unidos interesado en defender la Amazonía?, cuando hay

nueve países que son de la cuenca amazónica que han dicho: “ah, los latinoamericanos tenemos toda la capacidad para defender la Amazonía y cuidarla, porque es un recurso nuestro, pero en función de la Humanidad, entonces no venga aquí otro a decir que nosotros somos incapaces y nos van a ayudar a cuidarla”.

Mire. Venezuela, la Amazonía, Ecuador, y no le sigo. La política de seguridad, el despliegue militar de los Estados Unidos, tienen en Colombia un portaviones, para eso tienen las bases, y fíjese que hasta ahora solamente le he dicho ejemplos concretos de cómo desde Colombia se desestabilizan los países vecinos. Es la estrategia de ellos. Cuanto más desordenada tenga la sociedad, el Estado ecuatoriano más lo pueden manipular. Mire cómo está Haití, han dicho: “ay, es que toca mandar una fuerza multinacional a ayudar a los haitianos”. La desgracia no es solo que Colombia se mantenga bajo esa estrategia de guerra perpetua de los Estados Unidos, sino que es el portaviones para meter en la misma estrategia de guerra perpetua a los vecinos. Colombia afecta a Centroamérica, al Caribe, a Venezuela, a la Orinoquía, a la Amazonía, al área andina, al Pacífico. ¿Qué mejor portaviones? Por eso hay que decirles: “señores si la mayoría de la sociedad colombiana queremos un camino de solución política del conflicto, respétenlo, ese es el problema”.

RAÚL Y VANESSA

Realizadores audiovisuales, escritores y creadores del colectivo Vocesenlucha.

* Cortesía del portal web Vocesenlucha - <https://vocesenlucha.com>

RENUEVE la confianza

la época

UNA MIRADA DESDE EL SUR

A poco de comenzar el año, no podemos menos que agradecer la preferencia que hemos tenido de parte de ustedes. Este mes iniciamos la suscripción para el año 2024 y estamos seguros que volveremos a compartir juntos la misma satisfacción. Para eso les invitamos a llamarnos reservando su paquete preferencial:

- Anual: 48 ediciones**
- Semestral: 24 ediciones**
- Trimestral: 12 ediciones**

- Teléfono: 72500875
- semanario.laepoca@gmail.com
- La Paz - Bolivia



**POR QUÉ RES
SENTIR NEOLIBER**

¿ES COTIDIANO EL DESAFÍO POLÍTICO CUBANO? (SEGUNDA PARTE)



ESTÁ PLANTEADO UN DILEMA

Una anciana se encarga del agua en su edificio. Quita y pone el motor, recoge dinero entre los vecinos si hay alguna avería y gestiona lo necesario cuando la cisterna se contamina. Vive en uno de esos edificios del Vedado [La Habana] que la gente conoce como “capitalista” por la fecha y la calidad de su construcción. En una ocasión pidió a los vecinos regular el consumo de agua pues habría afectaciones.

Una inquilina, quien compró uno de los apartamentos para alquilarlo, le dijo rotundamente que no podía pedirle a los turistas que ahorren agua porque eso le afecta el negocio.

No muy lejos, en la misma barriada, un arrendador de habitaciones entró en conflicto con los vecinos que viven encima de su casa porque molestan el descanso de los extranjeros. El juego de los niños, el ir y venir cotidiano, el paso por áreas comunes de ambas viviendas atenta contra la estabilidad del negocio. En el momento álgido del conflicto, el arrendador planteó como alternativa a los vecinos que se mudaran o le vendieran la casa.

En el mismo Vedado, es notoria la compra y remodelación de casas añejas. Algunas personas, sobre todo mayores, son tentadas a vender y se desplazan a zonas menos favorecidas. En lugar de los antiguos propietarios se asientan personas “prósperas”.

No es un secreto que la renta de habitaciones es uno de los negocios más lucrativos. Esta actividad económica genera encadenamientos con otras labores: jardinería, trabajo doméstico, venta de productos diversos, transporte, albañilería, carpintería de todo tipo. También es fuente de importante contribución fiscal. En no pocos casos se establecen redes entre arrendadores que posibilita un acceso más estable a clientes y potencia el incremento del confort y la calidad del servicio, así como la estética de los barrios.

Al interior de este grupo existen prácticas y tarifas generalmente compartidas y se conforma una suerte de identidad social y clasista que, en ocasiones, implica que otras personas sobran.

¿Existirá un punto medio para esta tensión? ¿La anciana del edificio, los vecinos sin recursos y los que venden porque no les queda más remedio son daños colaterales de la prosperidad de unos pocos? ¿Estas contradicciones quedan fuera de lo atendible para la actualización del modelo? ¿La solución vendrá de las fuerzas autorreguladoras del mercado, o serán paleadas por el efecto derrame? ¿La función del Estado se reducirá a asistir a las personas más desfavorecidas?

Frente a este fenómeno tenemos básicamente dos variables: a) el derecho a la prosperidad mediante la venta de un servicio de calidad; b) el derecho a una convivencia digna para quienes no son prósperos. La relación entre ambas no se da de manera natural y espontánea. Dependerá siempre de las decisiones políticas, de los cuerpos legales que las respalden y de la toma de conciencia de quienes se implican en esa relación.

Este asunto es una manifestación más de la tensión permanente entre el control social que garantice un orden justo y digno y la maximización de la ganancia que tiende a subordinar la realidad social, natural y humana. Más específicamente, devela la contradicción entre el acceso a una vivienda digna como derecho y la mercantilización de este como solución.

Por otra parte, el acceso y disfrute de la vivienda es uno de los datos más críticos dentro de la creciente desigualdad que signa nuestra realidad. La solución asumida hace algunos años fue convertir la vivienda en una mercancía realizable para quien pueda compararla, o una inversión de capital para quien pueda rentarla.

En paralelo, el Estado mantiene, por un lado, magros programas asistencialistas para responder a las situaciones extremas y, para las que no lo son, pretende facilitar soluciones por esfuerzo propio. Por otro lado, potencia el desarrollo inmobiliario con elevados estándares que benefician a una minoría, sobre todo foránea. Lo llamativo es que no se incluyeron soluciones comunitarias o cooperativas para el problema de la vivienda. El cuerpo de soluciones vigente es de matriz individual y mercantil.

Añádase el debate sobre el retorno de la hipoteca, por ahora solo para la segunda vivienda de descanso prevista por la ley. Este dato me resulta alarmante por el entendido de que la hipoteca es la forma más perversa de mercantilización del derecho a la vivienda y la subordinación de este a la maximización de las ganancias y la acumulación.

Usted podrá corregir estas líneas con ejemplos de personas que arriendan sus viviendas y respetan la convivencia con sus vecinos, usted puede ser una de ellas. Yo puedo sumar varios nombres a esa lista. Usted podrá apostar porque la ley regule esta relación. Yo creo que es un paliativo necesario que puede adelantar un tramo de justicia, pero no será solución suficiente. Usted podrá argumentar que la gente quiere su propia casa, no fórmulas de propiedad común.

Yo coincidí con el diagnóstico, pero no lo asumo ni como condición natural ni como inamovible. Por más contradicción moral que pueda causar, el agua es un bien común hasta que no afecte mi negocio. Los vecinos son buenas personas hasta que no comprometan mis ganancias. El derecho a una vivienda adecuada se constriñe a mi posibilidad de comprarla. Ojalá todos puedan tener una casa y una convivencia dignas, pero al final la solución de otros no es un problema mío.

Continúa en la siguiente página



El punto no es que unas personas sean egoístas y de mala leche y otras solidarias y conciliadoras. No se reduce a una cuestión de opción personal, aunque también lo es. No basta que la ley medie ante las desigualdades. El tema es más profundo, refiere a un patrón de prosperidad tendiente a la maximización de la ganancia como fuerza constitutiva de la realidad que, al mismo tiempo, pulsa contra todo lo que lo obstaculice, inclusive contra los derechos de otros seres humanos. Patrón que encasilla la prosperidad en la acumulación material individual e impugna cualquier alternativa comunitaria.

¿Estas particularidades se atenderán en una nueva regulación sobre los edificios múltiples? ¿La prosperidad podrá florecer sin comprometer el derecho de terceros? ¿Quiénes y dónde definen y controlan las soluciones frente a esta tensión? ¿Qué institución protege a las víctimas de la prosperidad excluyente? El dilema está planteado. ¿Usted qué opina?

UNA COSA ES ROBAR Y OTRA COSA ES ROBAR

Días atrás estuve en una cola. Esta vez a la puerta del mercadito de un Cupet [gasolinera]. Era entrada la mañana y se suponía que estuviera abierto. Para ser más exacto, abierto al público. La gente que allí trabaja ajetreaba dentro, pero no estaban despachando. Era hora del arqueo (recuento) de caja.

Los comentarios en la cola iban y venían, y un tema se encimaba en el otro. Uno en particular me motivó. Se decía que hubo un robo en ese lugar hace unos días y por eso cerraban a distintas horas para hacer el arqueo.

Una de las personas que, como yo, esperaba para entrar, sentenció de manera tajante: "eso no pasa en el capitalismo; ahí el dueño te bota si te coge robando". Sentencia que dio paso a variados ejemplos. Un familiar tal, en tal lugar, me contó tal cosa. Yo estuve en la tienda tal, en tal lugar y vi tal cosa. Cada uno de esos tales reforzaba, engrandecía, sublimaba y reafirmaba que: ahí el dueño te bota si te coge robando.

Me hubiera gustado preguntar, claro que solo como justificación para conversar mientras esperaba que terminaran el arqueo de caja, ¿qué pasa en esos lugares tales cuando el dueño capitalista le roba al que puede ser botado?, ¿lo pueden botar a él también?

Claro, lo pueden botar o cerrarle el negocio, que es lo mismo, si no paga los impuestos, si vende o almacena productos ilegales, si no está en buen estado de conservación lo que oferta, entre otras cosas. Todas esas son también maneras de robar.

Sí, pero ese es un botado desde afuera. Me refería a si la gente que trabaja en el lugar y no son dueños pueden botar al dueño si descubren que este roba. Me pareció una pregunta tonta de inicio, pues, ¿cómo puede robar si él es el dueño?

Mis respuestas demoraban en ser claras. Decidí entrarle al asunto por otro costado. En un negocio tal en un lugar tal, similar en tamaño y personal al de un Cupet, donde hay un dueño y son decenas de empleados y empleadas quienes cargan, cuidan, despachan, venden, anuncian y muchas cosas más que se hacen en tales lugares, ¿de qué forma podría robarles el dueño si él prácticamente no toca las mercancías? Por el contrario, es obvio que en el bolsillo, en la mochila o en el

abrigo de las personas empleadas se puede ir una mercancía cualquiera de más, incluyendo dinero.

Al final del día, de la semana o del mes, cada cual recibe un pago por lo que trabaja. Sin embargo, las cuentas siempre son más abultadas para el dueño. Cuando digo más abultadas es en relación a la suma de cada una de las personas empleadas. Claro, eso es natural, el dueño gana más. Sí, pero, ¿cómo es que gana más si él solo no puede realizar el trabajo de decenas de personas?

Ya en este punto de la reflexión, al que llegué comparativamente de manera más lenta que la aparición de otras opiniones resurgidas en la cola, supuse que esa también es una manera de robar. Entonces, ¿por qué los empleados no botan al dueño que les roba parte de su contribución en la generación de beneficios? Debe ser que no queda tan claro que eso también es robar.

He sabido de lugares donde, por ejemplo, el contrato de trabajo es por ocho horas y se trabajan doce; sin embargo, el salario que reciben es por ocho. También los hay donde no existe ese problema pues no hay contratos.

Me pregunto, ¿quién se queda con los beneficios producidos en esas horas de más? ¿El dueño? De ser así, ¿eso no es robar?

Ah, pero también sé que en otros lugares se trabaja ocho horas, respetando el contrato, donde en las primeras seis ya has trabajado en relación al pago salarial que te correspondería por ocho. ¿Y las otras dos horas a dónde van? ¿Eso no es robar también?

Entonces creo que una cosa es robar y otra cosa es robar. Un robo es cuando un empleado o empleada, sea en el capitalismo o en el Cupet, se apropia indebidamente de una mercancía, sea esta dinero o no. Otro robo es cuando el salario que se recibe a cambio de una cantidad de trabajo sea menor a la cantidad de trabajo realizado. Casos en que la diferencia va a otro bolsillo menos laborioso o a una administración autoritaria.

Pero, ¿qué tal si le damos vuelta a la comprensión sobre este asunto?, ¿qué tal si en realidad las empleadas y empleados que roban están redistribuyendo las ganancias, sin conciencia de ello, aunque sea de forma distorsionada, irregular, individualista, egoísta y con daño a terceros; pero al fin una manera de complementar ingresos en relación a lo que aportan con su trabajo?

Qué tal si se entendiera que la gente roba, también, porque es robada de manera permanente en estructuras productivas de bandidaje, desigualdad, autoritarismo, despilfarro o ineficiencia. Las que se basan en relaciones salariales donde empleadas y empleados son cada vez más una mercancía y cada vez menos ciudadanos y ciudadanas del proceso productivo. Estructuras que lastran la capacidad de lectura crítica de la realidad y que se naturalizan en sentencias tales como: en el capitalismo el dueño te bota si te coge robando.

Visto más a fondo, estas estructuras no solo potencian robo de ganancia y conciencia, sino de justicia, de derechos, de vida y dignidad. Roban también la historia al contar que el problema está en los asalariados y no en las estructuras salariales injustas.

De entenderse así, la respuesta pudiera encaminarse a transformar esas estructuras, no a botar a los asalariados ni exculpar a los capitalistas.

Si las personas del Cupet y de las tiendas tales en los lugares tales participaran democráticamente en la redistribución de las ganancias que ayudan a crear con su trabajo, robar sería otra cosa.

CUBA, EL TORNADO Y LA POLÍTICA

En Cuba la solidaridad se concretó. Mucha gente optó por hacer, dar y estar frente a los destrozos dejados por el tornado que golpeó varios municipios habaneros en 2019. Las experiencias, anécdotas y reflexiones sobrevenidas, al tiempo que están llenas de escombros, dramas y virtudes humanas, recuperación y solidaridad, nos invitan a leer con hondura y discernimiento a Cuba, su sociedad, su gente y las maneras de hacer política.

Estos días nos dejan algunas lecciones importantes, a saber: los problemas dramáticos del pueblo empujan a la unidad como solución; Estado y sociedad no tienen fronteras nítidas cuando se prioriza acompañar y proteger a la gente que, angustiada, maldice las ausencias y dilaciones, al tiempo que bendice las cercanías afectivas y materiales, vengan de donde vengan; la pregunta ¿y tú qué has hecho? es un buen antídoto contra las/os cronistas de desastres; la prioridad del protagonismo personal o del control estatal hacen igual daño a la solidaridad colectiva; el problema no es quién sí o quién no, dónde sí o dónde no, cuando se trata de resarcir a la gente más jodida; un "presencioso" soluciona y humaniza más que un "tuitazo"; la realidad está en los barrios y no en Facebook; la sensibilidad individual y colectiva pueden mucho cuando activan la autogestión para ser útil y servir.

Este episodio, sobre todo, nos deja una pregunta trascendente: ¿por qué no hacemos cotidiano lo que ahora parece una excepción? Por ejemplo, la preocupación constante por las personas que viven en situación de pobreza –las más afectadas por eventos naturales y sociales–; el hábito de compartir lo que tenemos sin que medie una relación mercantil; el rescate del trabajo voluntario en la comunidad, sin más interés que ayudar a quien lo necesita y sin más beneficio que el bienestar que genera servir a los demás.

Podemos hacer cotidiano, también, que los límites entre el Estado y la sociedad se diluyan. Poner en común los intereses, coordinar esfuerzos y reconocer que la sociedad civil legitima su riqueza en la solidaridad y el empeño colectivo.

Además, podemos, entre todas y todos, diseñar un modelo que, al desterrar los celos mutuos naturalice, potencie y enriquezca la articulación entre el Estado y la sociedad. Un modelo que parta de comprender que la solidaridad, la creatividad y las alternativas comunitarias, culturales y económicas, tienen muchos caminos posibles fuera de la mercantilización y la centralización castrantes.

La buena gente cubana trasluce lo mejor para afrontar este desastre. No perdamos el impulso y reconstruyámoslo todo, mejor que como estaba antes, incluyendo las maneras de hacer política, para que el bien común sea, cotidianamente, una preocupación de todos y todas.

ARIEL DACAL DÍAZ

Escritor.

* Cortesía del portal web La Tizza - <https://medium.com/la-tizza>

CRECE EL HORIZONTE DEL CONFLICTO

¿PERSPECTIVAS DE REVOLUCIÓN?

La caída de la actividad económica en la Argentina, y especialmente de los ingresos populares, augura un crecimiento de la conflictividad social, especialmente de la huelga general. En los cursos de economía se enseña que el Ingreso (Y) es igual al Producto (P), es decir, que el PBI se iguala con los ingresos de la población, sean salarios, ganancias o rentas. La disminución del P y de los Y no es igualitaria. En efecto, la distribución del Y es desigual y las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (Indec) destacan que el crecimiento económico del P en 2022 y 2023 no se distribuyeron equitativamente, sino que hubo una transferencia de ingresos desde los salarios a las ganancias.

En el mes de diciembre, según fuentes oficiales, el índice del empleo estable, el RIPTE, bajó un 17,2%, expresión de la pérdida de ingresos de salarios, jubilaciones y planes sociales. Según informa MATE, colectivo intelectual de Rosario, las trabajadoras y trabajadores perdieron 1,6 billones de pesos de sus ingresos, lo que implica una pérdida de 1,1 billón en el ingreso de bolsillo, una merma en la recaudación tributaria del orden de los 390 mil millones, una reducción de la recaudación de obras sociales por 109 mil millones y menor contribución a los sindicatos por 24 mil millones.

Lo que se pierde de ingresos populares se gana en el ingreso empresario, sean ganancias o rentas. El tema es similar en todas las áreas de ingreso populares. El salario promedio es equiparable a la situación de 2001/02, del mismo modo que la jubilación mínima se encuentra en esos registros históricos de deterioro.

El Consejo del Salario no llegó a ningún acuerdo, ya que las centrales sindicales propusieron un 85% de actualización, para llevar el mínimo a 288 mil pesos mensuales. Las patronales no acordaron ni propusieron alternativa para la negociación y el Gobierno hizo mutis por el foro y, según se informa, lleva el Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM) a 202 mil pesos por mes desde marzo, un 30% de actualización, por debajo de la inflación sufrida por la población empobrecida. El 50% del SMVM es base para el plan potenciar trabajo y el 82% de ese monto es la jubilación mínima, de allí su importancia, además de referencia para toda negociación salarial.

Desde el Gobierno se anticipa que no convocará a paritarias a los docentes, negando la negociación colectiva, espacio para ejercer la "libertad de discusión salarial" de trabajadores y

trabajadoras. Eso demuestra la restricción de la libertad de fijar precios solo a quienes desde posición de poder pueden sumar precios. Trabajadores y trabajadoras estarán limitados de luchar por el precio de la fuerza de trabajo al negarse los espacios de discusión de esos ingresos, base para intervenir sobre el conjunto de los ingresos populares.

PARO NACIONAL Y HORIZONTE TRANSFORMADOR

La respuesta solo se resuelve desde la huelga general, anunciada desde las centrales de trabajadores y trabajadoras, en el camino del 24E y que ya aparece con fecha antes de fines de febrero, según lo resuelto por el plenario de estatales del 15 de febrero pasado, con el aval de 40 organizaciones sindicales del Estado y de las empresas públicas, de jubilados del sector y articulaciones sociales diversas.

Crece la conflictividad sobre la base de un descontento social ampliado por la carestía de la vida, la consecuente reducción del consumo popular por la baja de los ingresos, constituyendo el punto de sostén de una protesta diversa que convoca a la organización de intersindicales y multisectoriales, de asambleas populares que empiezan a definir, sin claridad de dirección política, un rumbo de confrontación con la política oficial.

En rigor, ocurre un debate sobre la hegemonía en el movimiento popular, entre quienes reiteran hegemonías previas y la búsqueda de nuevos rumbos, incluso más allá de la confrontación de corto plazo y que defina una nueva hegemonía en la base social para una disputa por otro orden socioeconómico más allá del capitalismo.

La derecha se reorganiza bajo la hegemonía de Milei y el liberalismo exacerbado, si es que su proyecto avanza, mientras, en la oposición se habilita un debate sobre el rumbo. Hay quienes imaginan un "capitalismo reformista", con distribución del ingreso sin cambiar las relaciones de producción, que se definen políticamente en el "centro", con base en la tradición de gobiernos constitucionales por décadas, incluso algunos proyectos que

intentan superar las agrupaciones tradicionales, sea de la lógica bipartidista o de las dos coaliciones que definieron la política luego de la crisis de 2001.

En la izquierda existe una presencia institucional, cuyo peso importa a la hora de la denuncia, y un conjunto fragmentado de organizaciones sociales, culturales y políticas, incluyendo personalidades que actúan en espacios intelectuales, artísticos o culturales diversos, que animan el espacio de la búsqueda por regresar horizontes anticapitalistas, socialistas, comunistas, de autogestión y organización económico social comunitaria, sin fin de lucro y por otro orden. En este ámbito existe un importante debate ante la oportunidad de la reorganización de la derecha y el desconsiento de la tradición centrista, para constituir una propuesta política alternativa y que dispute consenso en la sociedad para un rumbo no solo alternativo a la propuesta oficial, sino uno que actúe y contribuya a la necesaria animación de propuesta de liberación en el país, la Región y el mundo.

La crisis capitalista empuja más liberalización y es lo que encarna el gobierno Milei. La izquierda global no tiene estrategia conjunta que se exprese en un imaginario colectivo tal como se visibilizó por décadas desde el *Manifiesto Comunista*, la Comuna de París o la revolución en Rusia.

Más allá de matices, el rumbo por la revolución definía el siglo XX. ¿Es posible reinstalar una perspectiva por la revolución en el siglo XXI? Una parte de los debates en el amplio espectro de la izquierda diversa transita la discusión por reinstalar un imaginario de confrontación con el capitalismo y sus consecuencias actuales en la destrucción del ambiente o el crecimiento de la desigualdad y la amenaza sobre la vida y la naturaleza.

JULIO C. GAMBINA

Economista.



CREACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN LA REPÚBLICA (SIGLO XIX)

Luego de una guerra sin cuartel contra los poderosos ejércitos de España, en la época de la Independencia fueron creadas las bibliotecas públicas, siendo la primera en el sur de América la que ordenó instalar la Junta de Mayo por intermedio del secretario Mariano Moreno, en Buenos Aires (1810), inaugurada por Bernardino Rivadavia con 12 mil ejemplares en 1812. Manuel, hermano de Mariano Moreno, fue designado primer director de la Biblioteca Pública, quien, en el plano de la esfera privada, cultivó una de las mayores bibliotecas privadas de su tiempo, reputada como la biblioteca particular “más grande de la época”.

La Biblioteca Pública pasó a depender del Gobierno Nacional el 9 de septiembre de 1884, tomando la denominación de Biblioteca Nacional, siendo director Antonio Wilde. A su muerte asumió el célebre director Paul Groussac, quien fue nombrado director en 1885 y permaneció en el cargo 44 años, en los que desempeñó “labor incansable, (cuya) destacada personalidad e inteligencia profunda e implacable, produjeron un avance digno de destacar”. Fundó *La Biblioteca*, revista de la Biblioteca Nacional, en 1896, que continúa editándose. En 1955 ocupó ese alto cargo Jorge Luis Borges.

Le siguió la Biblioteca Pública de Montevideo (1816), la de Santiago de Chile y la de Lima, fundada por el general José de San Martín en 1821. La Biblioteca Nacional del Perú se fortaleció con 11 mil 256 volúmenes que pertenecieron a las bibliotecas de la Universidad Mayor de San Marcos, de la Orden de los Jesuitas, las donaciones de Bernardo Monteagudo, José Hipólito Unanue y los 762 volúmenes y 86 cartas geográficas de la biblioteca particular del propio San Martín. Como otras de su género, la Biblioteca Nacional sufrió los embates de la guerra con España, siendo saqueada en dos ocasiones por tropas realistas, en 1823 y 1824, y, posteriormente, como consecuencia de la ocupación de tropas chilenas en 1881 y 1883, que la trasladaron prácticamente en su integridad hasta Santiago, como informó Ricardo Palma al Ministro de Justicia, en noviembre de 1883: “Biblioteca no existe; pues de los cincuenta seis mil volúmenes que ella contuvo solo he encontrado setecientos treinta y ocho”.

En Bolivia la historia tiene sus rasgos propios. Poco antes de la declaratoria de Independencia por los doctores de Charcas el mariscal Antonio José de Sucre, en su calidad de gobernador del territorio delegado por el general Simón Bolívar, designó al mariscal Andrés de Santa Cruz y Calahumana presidente del Departamento de Chuquisaca. Santa Cruz, célebre por su labor cultural en la historia patria, decidió establecer una biblioteca en el territorio a su mando, informando de su decisión al mariscal Antonio José de Sucre, el 23 de abril de 1825: “para el establecimiento de la biblioteca pública en esta capital, he buscado un sujeto que por sus luces, patriotismo y

amor al país pueda consagrarse a tan interesante fin, y hallándole en el señor prebendado doctor don Agustín Fernández de Córdova, le he nombrado director y primer bibliotecario, creando además tres oficiales para que la sirvan, cuyas dotaciones pienso hacer pasar (sic) sobre los cinco curatos de la población proporcionalmente a sus rentas”.

Con esa acción se concretó la creación de la primera biblioteca pública, el 5 de agosto de ese año, aunque Sucre, optó “por el único medio posible: los tres curatos rectorales de la ciudad” que poseían “rentas que exceden a lo que un eclesiástico necesita para un decente pasar”, lo que le reportaría la suma de mil pesos anuales. Sobre aquella primigenia “librería” se erigirá la Biblioteca Nacional en 1884.

El mariscal Antonio José de Sucre fue un convencido de la importancia de las bibliotecas y por ello apoyó la iniciativa de Santa Cruz de formar una biblioteca pública. En 1826 mandó traer de Buenos Aires, con don Martín Santa Cruz, varios libros a los que sumó los ejemplares procedentes de los conventos extinguidos que habían sido depositados en una casa particular donde estaban en franco estado de deterioro (Paz, 1914), además de los que entregó el doctor José Mariano Serrano con los que se formó la Biblioteca Pública, que se incrementó 10 años más tarde con los libros adquiridos por Casimiro Olañeta, a la sazón Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Francia. Sin embargo, hay que aclarar que, a diferencia de la actitud altruista de aquellos, el de Olañeta no fue un acto de desprendimiento, sino de carácter mercantil, pues remitió el lote de libros a su esposa “para que los presentara al señor Mariano Enrique Calvo, que se encontraba ejerciendo la Presidencia de la República, a efecto de que los comprara para formar una biblioteca pública”.

Otros ilustres personajes de esa época apoyaron a la incipiente biblioteca pública, entre ellos José Mariano Serrano, prefecto de Chuquisaca, quien “hizo arreglar e inventariar la biblioteca pagando de su peculio cien pesos al eminente patriota doctor Mariano Toro”, al que le secundó Manuel Sánchez de Velasco, “quien recogió del vecindario una suscripción de 692 pesos, e hizo refaccionar un local en el actual Palacio Legislativo y mandó comprar los estantes que hasta hoy existen”, pasado lo cual nombró como primer director al ya mencionado Martín Santa Cruz, disponiéndola al servicio público en mayo de 1838, “bajo la vigilancia del doctor Casimiro Corro”.

La lista de suscriptores de la biblioteca pública que enviaron sus donaciones fue publicada en la *Gaceta de Chuquisaca*, en

su edición del 24 de septiembre de 1825: “el Presidente de la Asamblea Jeneral, José Mariano Serrano: *Actas y resoluciones de los Congresos de Norte América* (nueve tomos); *Diccionario del Ciudadano o del Comercio* (2 tomos); Juan Luis Miranda, Presbítero: *Biblia* (un tomo folio, pergamino), *Historia General de los Viajes* por Prevost; Melchor Higuera, Escribano público: *España Sagrada* por Enrique Flores (35 tomos); Pedro José Funes, cura y vicario de Andamarca: *Biblia, Las obras de Solórsano* (seis tomos); Gregorio Alarcón, del comercio de esta ciudad: *Diccionario de ocho lenguas y Las aventuras de Telémaco*; Manuel Ferrer, *Comentario de las ordenanzas de minas*; Mariano Domingo Gumucio: *Viaje alrededor del mundo*, por Gentil; José Cabero, secretario interino: *Historia de las descubiertas hechas por diversos viajeros*”.

LUIS OPORTO ORDÓÑEZ

Magister Scientiarum en Historias Andinas y Amazónicas y docente titular de la carrera de Historia de la UMSA.



MERCEDES CAMACHO DE KÚNCAR: RADIO CHUQUISACA



Seguimos nuestra entrevista con Andrés Sly Lozada Kúncar, más conocido como *Bowie Gigio* o *Batman*, quien en una primera parte nos habló sobre su bisabuelo José Camacho Balcázar, y sobre la primera radio en transmitir en Bolivia en pleno gobierno de Hernando Siles, Radio Chuquisaca.

En la primera parte abordamos la historia de *Mecha* Kúncar, que en 1963 se haría cargo de la radio, lo que permitiría el legado de Radio Chuquisaca, que comenzó a emitir en 1928 mediante el Decreto Supremo de 22 de junio de 1925, que daba autorización legal para el establecimiento de estaciones radioeléctricas tanto oficiales como privadas.

LA DAMA DE LA RADIO

“En el año 1957 los hermanos Kúncar tuvieron que decidir quién se va a encargar de la Radio Chuquisaca. Desde ese momento se encargó *Mecha* Kúncar, la quinta hija. Ella es responsable oficialmente desde 1963. En ese entonces no había ninguna emisora dedicada hacer algún programa para gente joven. Ella fue la impulsora, fue un gran paso para cambiar la radio. En palabras de Sergio Carlero: ‘ella fue la primera que se animó a poner un disco de los Beatles en su radio el año 1964, en pleno gobierno de René Barrientos’.

La sociedad necesitaba de una radio feminista-anarquista en tiempos de dictadura, y la Radio Chuquisaca era la única contestataria, y desde lo cultural además. Por eso fue una radio del pueblo, rockera, de la juventud de la época, porque el rock es un estilo de vida. Desde su señal AM (de ese tiempo) fue la primera del continente en desarrollar un formato juvenil que introdujo el rock. Los estudios y las cabinas se encontraban en la calle Colón, en pleno casco viejo.”

LO NACIONAL

“Para hablar de música en Bolivia, del rock de los últimos 30 o 40 años, forzosamente hay que remitir ese período a las actividades de Radio Chuquisaca, ya que cambió el devenir del rock nacional. Fue el vehículo que unió a la juventud con la música.

En el año 1967 comenzaron a apoyar directamente a todos los grupos nacionales. Había la necesidad de apoyar lo nacional, a Los Bonny Boy Hots, que se los podría denomi-

nar como los ‘fundantes’, imitando el estilo de los Shakers uruguayos. Apoyando también a otros: el esoterismo de 50 de Marzo, la psicodelia de Climax, la fuerza de los Loving Dark’s, el indianismo de Wara, Donkeys, Black Birds, Los Grillos, Los Ecos, Thunders, Four Star, etcétera.

Desde las siete de la noche hasta las cuatro de la mañana difundían esa música. Se apoyaba al ‘rock de la nueva ola’. Se preparaban los artistas, formaban conjuntos, se organizaban, y cuando estaban preparados con el auspicio de Radio Chuquisaca realizaban conciertos en diferentes teatros de la ciudad de La Paz y poco a poco iban recorriendo todas las latitudes del país.

En el patio de la Radio hacían música en vivo, transmisiones en vivo, algunos festivales con bandas muy pequeñas y bandas nuevas que estaban comenzando.

¿De dónde surgieron algunas de las ideas novedosas? *Mecha* Kúncar viajó a San Francisco, en los Estados Unidos, ahí vio los primeros esbozos de una radio más rockera. Viendo ese período (1951 y 1965), en el que hubo una revolución cultural, la combinación de blues, rhythm and blues y country, junto con los sonidos de guitarras eléctricas y baterías, dieron como resultado un nuevo género musical que pronto se popularizó como rock and roll. Destacando como artistas de la época Chuck Berry, Elvis Presley y Little Richard.

Aprovechando esa nueva movida, ella comenzó a traer discos de vinilo. Tenemos como 60 mil discos en la Radio. *Mecha* llegaba de los viajes con cuatro maletas llenas de discos. En realidad, fue trayendo experiencias de lo que estaba de moda en el país del Norte. Trajo el boom de los años 60, del hipismo, la era de la paz y amor, del ‘flower power’ (el poder de las flores), de Woodstock, etcétera.

En 1961 ella tenía unos 29 a 30 años, era muy joven. Ahí se hizo conocer como promotora de ventas musicales en la ciudad de La Paz. En 1975 organizó una gira nacional con la banda Wara, algo inédito para la época. Después de publicar su segundo disco, *Maya/Hichhanigua Hikjata-ta*, fueron a Santa Cruz, Cochabamba y Sucre. Quizá la única gira de un grupo boliviano en aquella época.

Una de las anécdotas contada por uno de los integrantes de Wara dice: ‘Radio Chuquisaca, a través de Mercedes Kúncar (una de las pioneras en Sudamérica en difundir música rock en los años 60), promocionaba viajes al in-

terior del país. Una vez nos llevó a Sucre y teníamos que pasar por Potosí, y a nuestro bus se le pinchó la llanta. No nos quedó más remedio que ayudar al chofer, en carreteras que en aquel entonces no estaban ni asfaltadas, y con la misma ropa empolvada cantamos ante la gente que estaba eufórica y nos esperaba ansiosamente para el concierto, a pesar de horas de retraso’.

En los años 70 eran tiempos de psicodelia, rock and roll y heavy metal, y en suelo boliviano un grupo de músicos que pretendía introducir nuevas tendencias a la noche paceña. Esos adolescentes ni se imaginaban que más allá de aquella intención su música marcaría historia. 40 años después, son una leyenda viviente, son Wara.”

LO INTERNACIONAL

“El año 1968 se vio la necesidad de recurrir a artistas internacionales para ver en qué onda estaban ellos y si nosotros estábamos en algo igual. No con el fin de comparar, sino de saber qué ritmos se movían en los países cercanos. Llegaron Los Gatos, que en esos años ya habían lanzado la canción ‘La balsa’, que inaugura de forma masiva el rock argentino, superando la venta de más de 200 mil discos. También llegaron Los Iracundos, Los Doltons, entre otros. Además, con ellos se realizaron giras por todo el país.

Gracias a la Radio Chuquisaca muchos conocieron a Pink Floyd, Deep Purple, Uriah Heep, Led Zeppelin, The Beatles.”

EL SHOW DE LOS BEATLES

“Mis padres hicieron radio, Fernando Lozada y Gridvia Kúncar. Era totalmente novedoso para la época, estoy hablando del año 1969, eran muy jóvenes. El programa trataba de la historia de los Beatles, hablar de sus canciones, de cómo comenzaron, de su aparición en el show de Ed Sullivan. La cadena Pepsi Cola auspiciaba el programa.

Más adelante, mi madre Gridvia Kúncar, que fue comunicadora de Unicef, armó una radionovela para concientizar sobre el tema de la mortalidad infantil. Hicieron 50 capítulos para estimular la lucha para bajar los índices de la mortalidad. La radionovela se llamaba *El Zambo Angolita*.”

SERGIO SALAZAR ALIAGA

Cientista político.



Estamos junto a los que más nos necesitan

Entregamos más de

250 toneladas de ayuda humanitaria

a las familias damnificadas por inundaciones, deslizamientos y mazamoras:

- Alimentos
- Ropa
- Electrodomésticos
- Medicamentos

En Pando - Potosí - Oruro - Cochabamba - La Paz



Además, desplazamos

brigadas médicas

y habilitamos **albergues temporales** en Cobija, el municipio más golpeado por la inundación.



UNIDOS NOS MOVILIZAMOS EN DEFENSA DE LA VIDA